**“La Misericordia se acaba?”**

Hace unos meses que celebramos la clausura del año de la Misericordia en la Iglesia. Muchos podemos llegar a pensar que al cerrar este año extraordinario de la misericordia, ya no podemos tener la gracia de recibir la misericordia de Dios en nuestras vidas. Es por ello, que quiero reflexionar en la Carta Apostólica ***Misericordia et Miseria*** que nuestro Santo Padre escribió al termino del año de la misericordia.

El Papa Francisco siempre insiste en que la Iglesia debe ser un instrumento de la gracia de Dios especialmente en ensenar y dar Misericordia a todos los que la busquen de corazón. En esta Carta Apostólica el Papa Francisco nos invita a vivir esta Misericordia de Dios en nuestras vidas y en nuestras comunidades. “La misericordia debe ser siempre vivida y celebrada en nuestras comunidades.” Aquí quiero invitarte a reflexionar en cómo se experimenta la misericordia en tu comunidad? Como se experimenta la misericordia de Dios en el ministerio al cual pertenezco en la parroquia? Soy un instrumento de misericordia en mi familia y comunidad parroquial? Los invito a que nos hagamos estas preguntas con un corazón sincero y si no hemos sido instrumentos de misericordia en nuestras familias y parroquias pidamos perdón a Dios y pidamos la gracia de experimentar la misericordia de Dios y así poder compartirla con los demás en todo lugar donde nos encontremos.

El Papa Francisco nos invita a ser aún más misericordiosos pues si en la iglesia y las comunidades parroquiales no se experimenta la misericordia entonces la misión de la Iglesia está perdida. “La Misericordia no es un paréntesis en la vida de la Iglesia, la misericordia en la existencia misma de la Iglesia.” Esto nos deja saber que aunque el año del extraordinario de la misericordia ya termino, ahora la tarea y la misión continúan en llevar la misericordia de Dios a todas las personas y lugares a donde vayamos. Llevemos con nuestro testimonio de fe lo que la misericordia de Dios ha hecho en nuestras vidas y seamos instrumentos vivos de esta misericordia de la cual el mundo esta tan necesitada. Imitemos a nuestro Señor Jesucristo quien siempre fue instrumento de misericordia para todos los que se encontraron con El y como en los evangelios nos lo revelan. El Papa Francisco nos dice: “El perdón es el signo más visible del amor del Padre, que Jesús ha querido revelar a lo largo de toda su vida.”

Hermanos y hermanas, la misericordia de Dios no se ha terminado, aprovechemos este regalo espiritual tan hermoso como lo es la misericordia de Dios, no solo en nuestra propia vida si no que también en la vida de nuestras parroquias y ministerios para que seamos instrumentos vivos del amor compasivo de Dios entre todos nosotros y con aquellos que no comparten lo que nosotros creemos. Que el Espíritu Santo nos ilumine e inspire para abrir nuestros corazones a la misericordia de Dios. “Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón.”